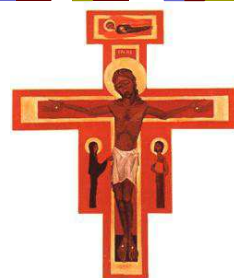


FERMENTOS



Año 2023 Enero

Nº 30

Contenido:

Así lo vemos	2
Lectura creyente	2
Personas con corazón	3
Cuéntame un cuento	4
El rincón de la oración	4

ELOGIO DE LO COTIDIANO

Acabamos de comenzar un nuevo año. Parece que Dios sigue ofreciéndonos un nuevo plantel en el que seguir escribiendo la historia de su acompañamiento fiel junto a nosotros. Hemos celebrado que Dios está con nosotros, pero no siempre somos conscientes de su presencia. Sin embargo, el permanece como presencia fiel en nuestras vidas.

Puede que con facilidad busquemos cosas extraordinarias para percatarnos de su presencia. Pero lo extraordinario no le posibilita estar siempre con nosotros, porque cosas extraordinarias ocurren pocas en nuestra vida. A él más bien le gusta lo ordinario, lo cotidiano, porque así puede estar siempre con nosotros.

Por eso, cada pequeña acción: Coger el teléfono, sentarse a la mesa para comer con los amigos, una información que se nos da, un encuentro fortuito o esperado... sea lo que sea: hablar o escuchar, escribir o fregar, visitar una soledad no deseada o escribir un artículo... en cada pequeña acción Dios viene a acompañarnos. Son

todas las cosas normales, que hacemos la gente normal... las que pueden convertirse en ventanas por donde asomarnos para ver las huellas, el rastro y las marcas de Dios.

Esto es lo que nos enseña María, nuestra madre. Ella, todo lo que acontecía lo guardaba en su corazón y luego trataba de comprenderlo, de ver lo que hace Dios. Por eso, nosotros, para hacer lo mismo, hemos de contactar con nuestro propio corazón para aprender a mirarlo todo con la mirada de Jesús.

Cualquier lugar puede servir como una atalaya desde donde otear el horizonte. Un banco de una alameda puede servir: te sientas con cara de estar esperando a alguien (¡y vaya si lo esperas!), y solo con contemplar los

rostros de la gente que pasa con la mirada de Jesús, ya estás teniendo un rato de oración precioso. Todo es ponerse.

Jesús Miguel Hurtado



HORÓSCOPOS

En la agenda de los horóscopos, de los videntes y adivinos que tanto pululan por nuestros lares todo está predeterminado. Lo señala la carta astral o lo tienes a fuego gravado en la palma de tu mano.

Pero nosotros que venimos guiados por una estrella andarina no estamos amarrados a ningún destino fatal. Vamos que, como el viejo Nicodemo, podemos nacer de nuevo. Nuestro destino no depende de las constelaciones ni de las hojas del almanaque: está en manos del Padre. Así

que podemos vivir en la confianza de saber que más allá de nuestra edad, podemos cambiar, que nuestros esfuerzos por cambiar las cosas no son inútiles, que podemos aprender a mirar la vida y las personas de otra manera...

Y no solo eso. También podemos convertirnos en estrellas andarinas que abran los horizontes de la vida a aquellos que han perdido la esperanza, aplastados por el peso de la vida.

Jesús Miguel Hurtado.

Boletín trimestral de la Asociación
de las Comunidades Parroquiales
Vicencianas

Dirección:

Fernando Moreno

Consejo de redacción:

Jesús M. Hurtado

María Canón Frías.

Magdalena Rodríguez.

Colaboran:

Miembros de las comunidades

Administración:

C/. Baladías, 20, p. 1—2º—B

18006 GRANADA

Tfno.: 657266909

Estamos en la Web:

www.comunidadesparroquialesvicencianas.es

LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO

* El fin de semana de los días, 20,21 y 22 de Enero, los grupos de catequesis de Andújar y Málaga pudimos, después de mucha espera, celebrar la convivencia central del catecumenado, en la que al acercarnos a la figura de Jesucristo descubrimos que sólo poniendo nuestros miedos y barreras a los pies de su cruz podemos entender que es el amor de Dios quién nos salva.

* La Responsable General, Paloma Vázquez, y el Asistente General, Jesús Hurtado, han llevado a cabo las correspondientes visitas a las comunidades de Melilla, Andújar, Málaga y Almería. Todas ellas con mucho fruto: En Melilla se concretó la asunción de la obra con los emigrantes, nombrándose las responsables del Proyecto: Toñi, Nuria y Pepa. En Andújar, se inició la integración de las comunidades y el grupo en la parroquia de San Eufasio, volviendo a su lugar natural, la vida parroquial, después de muchos años acogidos por las Monjas Trinitarias. En Málaga, abriendo la perspectiva de ampliar el piso para las personas sin hogar. En Almería, configurando la posible catequización en Campohermoso.



* El segundo fin de semana de Octubre tuvo lugar el encuentro de catequistas en Cájar. Las catequesis kerigmáticas y mistagógicas orientaron nuestra reflexión, así como el aprendizaje de aprender a compartir para ser capaces de construir comunidades fraternas. Como siempre, son unos días en los que sentimos que el Espíritu nos va configurando.

* El primer sábado o primer domingo de Adviento, en los diversos lugares, las comunidades y los grupos tuvieron

su correspondiente retiro y convivencia. La carta del Asistente General sobre la sinodalidad orientó nuestro caminar en este año.

* Fernando Moreno, nuestro diácono permanente, ha asistido al encuentro sobre emigración en Málaga, "Frontera su". En él pudo expresar la realidad actual de la migración en Melilla, como encargado de esa realidad por parte de la diócesis de Málaga.

* Del 18 al 20 de Noviembre tuvo lugar la convivencia de entrega del Padre nuestro para el grupo de Málaga que acompaña Ana Solano. Momento fuerte de encuentro.

LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD

Vida

apreciada

El trabajo de revisión de nuestros Estatutos, hizo percibir la inmensa riqueza llena de vida que contienen. Ello hizo brotar el aprecio y el valor que encierran provocando un interés por cuidarlos.

Este acontecimiento ha iluminado otros muchos acontecimientos en los que nos hemos visto alcanzados por esa misma experiencia: sabernos y sentirnos valorados y queridos; experimentar que nuestra vida entregada es apreciada.

Todo ello hunde sus raíces en una capacidad de ver y de valorar en aquellos que la aprecian. En realidad porque se sienten alcanzados y enriquecidos por el testimonio de esa vida. Pero esa misma vida apreciada es signo de una experiencia y una bendición de Dios en aquellos que lo viven.

Cuando salta la chispa de esa vida dinamiza energías ocultas y una acción tan seca y árida como la revisión de unos estatutos despierta sentimientos de agradecimiento y deseos de secundar la obra con entusiasmo. Porque se hace transparente la bendición de Dios y la Buena Noticia de su presencia fiel como un regalo que llena de esperanza la vida.

En realidad, es Dios mismo el que se nos manifiesta

Dios está alentando, indicándonos el camino a seguir, haciendo pascua con nosotros: pasar de lo árido a la vida valorada, de una vida malograda a una vida fecunda, de la no implicación a la participación.

Puestos a pensar sobre esa realidad sentimos que despierta en nosotros nuestra insensibilidad que nos impide apreciar: ¡Cuántas cosas no apreciamos y vivimos inconscientes! La verdad es que es vital no sólo sentirse apreciado, sino también saber apreciar donde hay vida y sobre todo empezar por sabernos apreciar nuestra propia vida.



Alguien nos indicaba: "Las buenas personas aportan luz y brillo en las relaciones. Jamás te arrepientas de ser bondadoso solo porque a veces no sientas que tu bondad sea percibida y apreciada por los demás".

Escuchando a Dios, sabemos que él es quien más aprecia nuestra vida no solo porque nos considera su propiedad personal (Ex 19,4-6) sino porque no está dispuesto a perdersenos (Lc 15,3-10) y además es él el que hace apreciada nuestra vida llenándola de sabiduría, de conocimiento de Dios, de esperanza, de fe... (Ef 1,15-23; 1 Tes 3,6-10).

Quizás necesitemos agitar los Estatutos para que se desprendan todas sus palabras y lo que quede haga arder nuestro corazón.

PERSONAS CON ROSTRO Y CORAZÓN

Raúl Ortega,



Conocí a Raúl en Campohermoso en la celebración de una Eucaristía. Era la primera vez que oía un salmo cantado

- Raúl, ¿qué queda y qué hay de nuevo en aquel chico con melena que me sorprendió cantando un salmo?

Queda mucho espíritu joven y que, aunque parece que se va apangando un poco, quizá por los avatares de la vida, aún queda mucho de ese espíritu. Quedan muchos recuerdos de todo lo vivido a nivel de fe y de la historia de amor que Dios ha ido haciendo en mí, todo esto me fortalece en los momentos en que nuestra comunidad veo que hay bajos. Y lo que perdura en todos los acontecimientos, sean buenos o malos es que mi pilar es JESUCRISTO, quizá de forma intuitiva al principio, pero que se va haciendo más fuerte y palpable con el paso del tiempo. Han sido muchos los kilómetros realizados como para no comprender que si mi motivación no era el seguimiento de Jesucristo, con todo lo que ello implica, no los habría hecho.

- ¿Podrías decirnos cual fue tu primera experiencia de encuentro con Cristo Resucitado o alguna significativa?

Las catequesis de jóvenes en Andújar me acercaron mucho a Jesucristo. Quizás fue en el servicio a los pobres en Las Colonias que hacíamos con los niños en verano. Este servicio lo hacíamos a través de Cáritas. Eran niños de familias pobres y/o desestructuradas que los teníamos desde la mañana hasta la tarde y realizamos muchas actividades: apoyo escolar, juegos, hábitos de aseo, etc. El descubrir lo felices que eran esos niños, a pesar de todas las carencias materiales hizo posible un encuentro que recuerdo especialmente. Un niño me dijo al darle un pequeño regalo: "pero si yo no necesito esto, yo soy feliz" y ahí descubrí, como dice S. Vicente, a *Cristo en la otra cara de la moneda*.

Otro momento fuerte, fue cuando murió mi padre: yo experimenté a Jesucristo palpable en los hermanos, me sentí sostenido, apoyado, curado por Él a través de las CPV, concretado en personas que se acercaban, en celebraciones, en abrazos...

- ¿Qué importancia le das al hecho de empezar joven a madurar en la fe?

Para mí es muy importante, valoro mucho el haber seguido un camino y desde joven:

es el mayor regalo. Mi familia ha sido cristiana y practicante, siempre he estado cercano a la Iglesia y eso fue lo que hizo que buscase unas catequesis de postcomunión y desde ahí hasta hoy. Este camino en la fe es lo que configura mi vida: el encuentro con Jesucristo, el conocer el rostro de Dios que conocemos, la experiencia de vivir en comunidad... ¡Me parece tan importante! No me imagino cómo hubiera sido mi vida de fe si no me hubiera acercado a la Divina Pastora y que hizo posible pertenecer a las C.P.V.!



- De soltero a esposo y padre de tres hijos, ¿Cómo has ido viendo a Dios en estas etapas?

De soltero se despertó en mí la vocación de sacerdote, de hecho acudí a encuentros de vocación sacerdotal. El curso de COU fue un año de intensa oración para saber que quería Dios de mí. Cuando terminé le dije a mi padre que me iba para el Seminario. Mi padre me dijo "me gusta la idea, pero primero vete y estudia una carrera, sal de la casa y espabila y si después sigue la vocación, te vas". Y la vocación de sacerdote sigue ahí. Si se pudiera, yo sería sacerdote. No sé lo que Dios querrá que haga con ella pero ahí está.

Conocí a Raquel y no puedo decir que sea mi *media naranja*, sino un *naranja entera* y que vamos rodando juntos, creando camino. Durante la preparación para la celebración de nuestro matrimonio tuve muy claro que era Dios el que nos unía. Era Él quien ponía palabras en mi boca para expresar las promesas matrimoniales. Y a pesar de todas las confrontaciones que, lógicamente, surgen voy viendo cómo es Dios el que va haciendo posible limar las asperezas. Y si ya con todo esto, como decíamos, "ya hubiera tenido bastante", pues el Señor, además me regala, no un hijo sino tres. Es verdad que ha habido problemas pero vivimos esos problemas buscando las posibilidades de ir superándonos y crecer como familia.

- Raquel no ha vivido como tu el proceso de fe, ¿qué ha supuesto para ti el que ella se vinculara a las CPV?

Cuando conocí a Raquel ella estaba más bien alejada de la Iglesia. La invité a una oración y quiso venir. Para mí, lo es todo que ella comparta lo que yo vivo. Si no hubiese sido así, si no estuviésemos los dos unidos en eso, ¡con toda la trayectoria que llevamos!, no seríamos *dos naranjas* rodando a la vez, rodaríamos cada uno por su camino y a saber cómo iríamos.

- En tu trabajo como fisioterapeuta ¿Cómo ves tu vocación y a Dios en él?

Viendo como un profesional sanitario trataba mal, en todos los sentidos a un paciente, Dios hizo brotar en mí la vocación de servir al enfermo a través de mi vocación de fisioterapeuta en el servicio público para dar un trato y tratamiento digno a todas las personas que a mí se acercasen. Cada día que paso trabajando en el hospital, mi vocación se reafirma y descubro el rostro de Jesús de los enfermos. Este año, en la misa de Nochebuena, al acercarme a adorar al Niño Jesús, brotaron en mí oración multitud de rostros, nombres y situaciones de los enfermos que trato y que dejé a los pies del pesebre como ofrenda.

- ¿Qué ha supuesto para ti ser responsable de nuestra particular comunidad de Almería?

Lo he sentido como una llamada del Señor, como un servicio. He sentido que no es fácil, que a veces conlleva mucho sufrimiento y quebraderos de cabeza, pero también me ha hecho crecer en muchas cosas.

Gracias, Raúl por tu testimonio de vida.

Lola Martínez

Cuéntame un cuento

QUÉ SERÉ CUANDO SEA MAYOR

Un buen párroco, visitando a un grupo de niños del catecismo, les dirige la típica pregunta útil “para romper el hielo”: “¿Qué queréis hacer cuando seáis mayores?”.

Los niños comenzaron a responder con un poco de confusión:

-Yo quiero ser marinero y cruzar el océano, dijo uno.

-Yo quiero ser doctora, dijo una niña pequeña.

-Yo, ingeniero informático, dijo otro que ya tenía las ideas claras.

También estaba el que quería ser piloto, el que quería ser chófer de autobuses, el que quería ser cocinero en la televisión. El párroco escuchaba pacientemente el sueño de los niños, que daban vueltas a su alrededor. Pero notó que una niña seguía en su lugar, compuesta y silenciosa. La señaló con el dedo y le preguntó:

-Y tú, ¿qué quieres hacer cuando seas mayor?

La niña se sonrojó y dijo muy bajito:

-Si lo digo todos se empezarán a reír y luego se burlarán de mí.

-No, -le tranquilizó el párroco- aquí estoy yo y ninguno se reirá, ya verás.

Entonces la niña, tímidamente, dijo:

-Yo de mayor quiero ser una bendición.

Los niños guardaron silencio. Habían entendido.

”¡Eres una bendición!”
Es imposible encontrar
una expresión de estima
más hermosa que esta.
Significa ser portadores
de la mano de Dios
y ser portadores
de su bondad por donde pases.



Bruno Ferrero

Rincón para orar

LA ESPERANZA SERENA DEL INOCENTE PERSEGUIDO

Escucha, Señor, mi voz,
que brota del silencio sonoro del sufrimiento.
Mi corazón arde deseoso
de encontrar en ti su apoyo y su remedio
Tu busca en mi interior
y no encontrarás en mí (¡qué cierto!)
motivo para sentirte defraudado,
pues camino fielmente por tus senderos.
Yo sé que tú me escuchas y me respondes:
muéstrame tu amor y tu misterio,
tú que siempre acoges a quien te busca
y te suplica desde el silencio.

Guárdame, Señor, como tu mejor tesoro,
aunque sea muy pequeño,
cobíjame en tu ternura
como una gallina a sus polluelos
para que nunca pierda la paz
y pueda seguir entregando la vida por entero.



Pues son muchos los que, inmisericordes,
se vuelven contra mí como fieros.
Detén sus planes intolerantes
y sus proyectos perversos.
Yo, Señor, esperaré confiado a que hable,
aún después de la muerte, tu silencio
que me envuelve y me enciende
como un ardiente fuego.

Jesús Miguel Hurtado